

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (coord.):  
*Formación de Élite y Educación Superior en Iberoamérica (ss. XVI-XXI)*, Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2012, vols. I y II, 708 y 791 pp.

La formación de los grupos dirigentes en sus dimensiones ideológica y técnica ha sido una preocupación central de imperios y sociedades democráticas, de todo tipo de sociedades. Por ello nacen de forma tan temprana las universidades y otros centros de educación superior, en Europa y también en América, y por este motivo se convierten en uno de los primeros ámbitos de interés político y educativo. La explicación histórica de este proceso que camina desde un modelo de institución elitista a otro de

estilo democrático, con los rasgos peculiares que ofrecen las sociedades iberoamericanas, es el centro de estudio de este libro que lleva por título *Formación de Élite y Educación Superior en Iberoamérica* (ss. XVI-XXI). Una obra colectiva coordinada por el profesor José María Hernández Díaz, uno de los más reconocidos investigadores españoles especializados en historia de las universidades, en la que se recogen las aportaciones de más de doscientos investigadores de catorce países diferentes: Brasil, México, Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Colombia, Venezuela, República Dominicana, Estados Unidos, Portugal, Francia, Italia y España. Dicha reunión científica tuvo lugar en la Universidad de Salamanca durante los días 4 al 7 de julio de 2012 con motivo de la celebración del X del Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA).

No se trata solamente de ofrecer un tipo de análisis centrado en los aspectos organizativos, estatutos, facultades, centros de investigación y en los fines de las universidades e instituciones de educación superior, sino de dar cabida también a los agentes —profesores, estudiantes y otros elementos personales—, al complejo análisis del currículo de la educación superior en todas sus diversificaciones, a las formas de enseñar y aprender, a la presencia e influencia en la sociedad de referencia donde se inserta, a las instituciones y ofertas complementarias de servicio a la comunidad universitaria, y tantos otros elementos. La obra podríamos estructurarla en seis capítulos o partes, que responden a cada una de las secciones en las que se distribuyó dicho Congreso. Así en la primera de ellas, que lleva por título *La educación de los grupos de élite durante la colonia. Las universidades en Iberoamérica* (XVI-XIX), encontramos como tema transversal la formación de los grupos dirigentes y profesionales en el ámbito iberoamericano durante la Edad Moderna e inicios de la etapa Contemporánea. Todo ello, desde perspectivas diversas en cuanto a contenidos y métodos. De este modo, se ha puesto de manifiesto la formación académica de estos grupos y sus destinos profesionales, señalándose que la

educación fue un instrumento determinante para la consolidación de las posiciones hegemónicas y de dominio de determinadas élites tanto en las estructuras administrativas del Estado, como en la propia sociedad en la que se insertan.

En este contexto, las universidades iberoamericanas han sido estudiadas como centros de formación y promoción, al igual que se ha analizado la pedagogía y la función de otros establecimientos docentes, vinculados o no a las universidades, como los colegios laicos, seculares y religiosos, las academias militares y los seminarios establecidos en España, Portugal y sus colonias.

En el segundo de los apartados, titulado *Emancipación, liberalismo y universidad en Iberoamérica. Siglo XIX*, uno de los temas centrales es el relativo a la base epistemológica que conformó la enseñanza universitaria hacia finales del siglo XIX. Tanto en las escuelas normales como en las universidades, la matriz positivista fue la hegemónica. Si bien ambas instituciones estaban preocupadas por los problemas sociales y por el intento de mejora de las condiciones de vida de la población, a diferencia de las escuelas normales, las universidades tenían en su eje principal la preocupación por la producción de conocimiento. Otro aspecto que se puede destacar es la circulación de saberes entre los diversos países de América, así como entre éstos y Europa. En esta línea, cabe destacar la referencia de Alemania, la cual se presenta de forma relevante, ligada a saberes muy diversos, desde los científicos y técnicos hasta los ligados a la producción de laboratorios, maquinaria, etc.

*La educación superior en Iberoamérica durante la primera mitad del siglo XX (1900-1945)* conforma el tercero de los epígrafes, donde se intenta comprender el papel de las instituciones de educación superior —universidades, facultades, escuelas normales— y su oferta educativa, desde su creación han servido a las estrategias e intereses de los grupos sociales, culturales o de género. Las numerosas propuestas de los historiadores e historiadores de la educación se centra, por un lado, en el papel y la función de la universidad percibido como un lugar de formación para los trabajadores del conocimiento que requieren conocimientos científicos de

cada momento histórico, en particular, desde las concepciones de Max Scheler y Ortega y Gasset, en un esfuerzo por aclarar los conceptos y la élite intelectual. El reconocimiento del carácter, muchas veces transversal, de la centralidad del Estado permite poner de relieve la creciente importancia de los estudios de educación comparada, aconsejando una comprensión más profunda de las políticas educativas y la evolución de las instituciones.

El cuarto apartado, titulado *La educación superior en Iberoamérica después de la Segunda Guerra Mundial (1945-1990)*, aborda una amplia variedad de temas relacionados con la educación superior. En este sentido se tratan cuestiones relacionadas con las instituciones educativas, los procesos de enseñanza, las características y el papel de los estudiantes, coyunturas y los procesos políticos en relación con la educación superior y diferentes experiencias innovadoras.

*La Educación Superior en Iberoamérica en la era de la información y la comunicación* integra el quinto de los apartados, donde las temáticas y/o problemáticas de la Educación Superior evidencian el carácter complejo que subyace a la misma, en tanto que imbrica múltiples relaciones y diversas dimensiones de los fenómenos y hechos objeto de estudio, y comprometen el papel de los diferentes agentes e instituciones sociales y culturales. En esta línea, cabe hacer mención a la dimensión curricular en la formación docente tanto en España como en Brasil; la dimensión pedagógica en la formación universitaria brasileña; la dimensión histórica de la configuración de las universidades en México y Brasil; la dimensión de género en la Universidad española; la dimensión ambiental en universidades brasileñas; la dimensión política de la universidad en el ámbito de la globalización, de la construcción de un espacio iberoamericano del conocimiento, de las tensiones que ante un proceso acelerado de secularización se generan como también de los desafíos que implican las TIC en la formación docente en Colombia; y, finalmente, la controvertida dimensión de evaluación y acreditación desde la mirada argentina y de la América latina en general.

El sexto y último epígrafe está relacionado con la *Historiografía de la educación superior en Iberoamérica*, en el que cabe destacar a Latour, como referente en la perspectiva de la Enseñanza Superior, y la influencia de las tecnologías junto con los desarrollos curriculares dentro de la formación del profesorado, estudiadas a través de las producciones literarias y otros itinerarios de educación superior que con el desarrollo temporal se vienen complementando.

También podemos hacer referencia a las diversas investigaciones sobre la literatura y las publicaciones dirigidas a la población infantil, juvenil, personas con discapacidad así como de diversidades étnicas, así como las aportaciones colombianas a través de la historiografía sobre las transformaciones acontecidas en relación a la autonomía universitaria y el aporte español sobre la Historia de la Educación española, vista desde la perspectiva de las nuevas tecnologías 2.0.

La educación superior y la formación de las élites de ninguna forma quedan restringidas a las universidades. Durante varios siglos han existido, o se mantienen vigentes y en activo, muy diferentes instituciones docentes y educativas que han permanecido fuera de la universidad como tal, pero que han desempeñado una labor formativa y educadora respecto a élites y profesiones dirigentes en las sociedades iberoamericanas.

En definitiva, el estudio histórico de los procesos formativos de quienes han ejercido o ejercen una función directiva en la sociedad, ubicados bajo el genérico de grupos y élites dirigentes, es una invitación a una lectura genética y crítica de las relaciones de poder y de convivencia de nuestras sociedades iberoamericanas desde el siglo XVI hasta el presente, de su impacto en el fomento y progreso de los pueblos. Es por ello que todos estos asuntos y reflexiones hayan motivado la elaboración de esta obra que, sin duda, es un importante referente de obligada consulta para todos los investigadores cuyos intereses se centran en cuestiones referentes al espacio universitario iberoamericano.

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS HERNANDO